

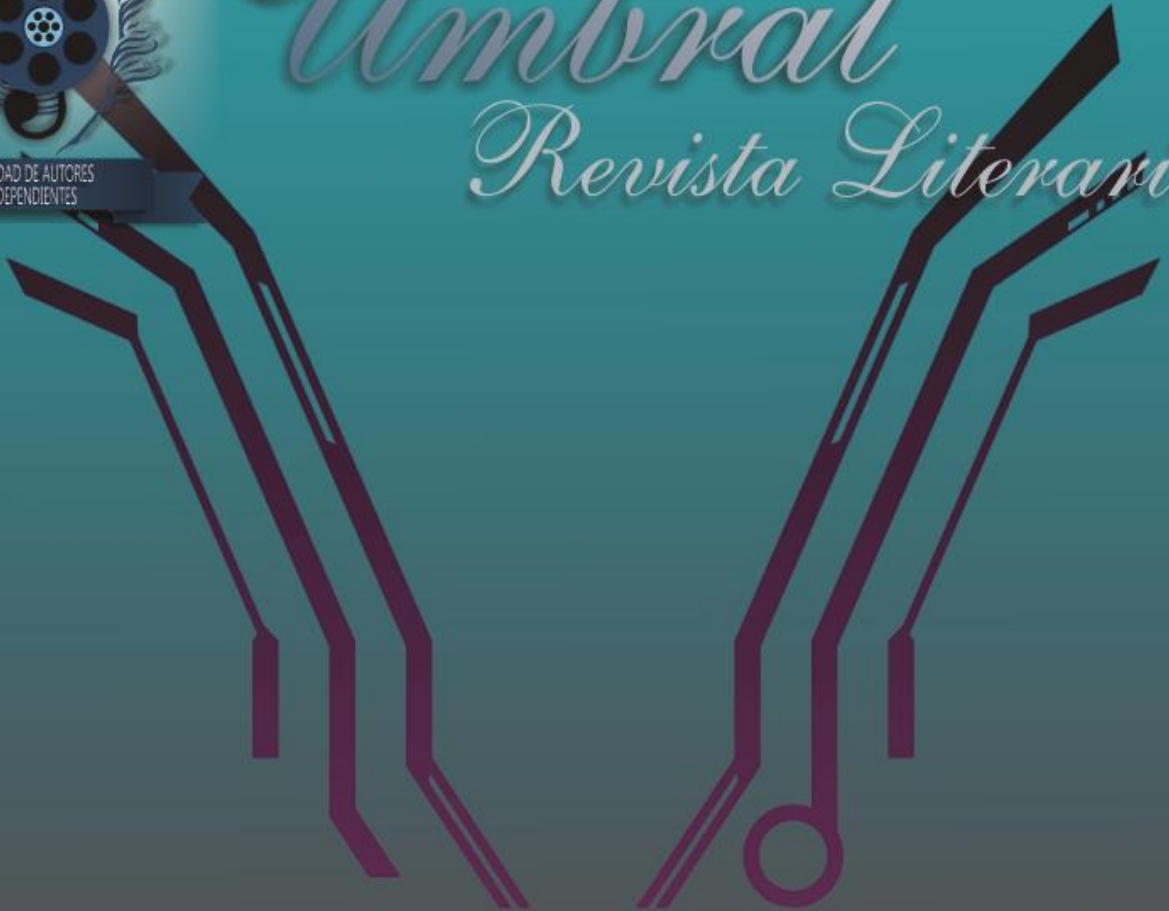
*Año 3 Número 7 - Mayo de 2016*



SOCIEDAD DE AUTORES  
INDEPENDIENTES

# *Umbral*

## *Revista Literaria*



### *Colaboraciones*

*Ángel Torezano Don Srtxema Eric J. Lagarrigue Francisco Vernet  
Ignacio Castellanos Javier Andrés Molina Jonatan Bedoya  
María Dolores López León Nora Ibarra Rubén Enrique Bonilla  
Victor Alejandro Hernández Víctor Gabriel Pardo*

*Eric J. Lagarrigue*

# Un paso a la felicidad

Nuestro mundo en sociedad ha cambiado drásticamente en estos últimos siglos, moldeando las características del hombre al antojo de la tecnología y del poder por encima de esta.

El humano nunca estuvo listo para vivir en ese mundo mecanizado de la industrialización, y tampoco lo está ahora para soportar el estrés de la vida actual. Se nos ha enseñado a muchos que dependemos de un título universitario para cumplir nuestras metas, en muchos casos este título no cobra validez hasta llegar a una maestría, y en muchos otros este nunca cobra validez o relevancia. Y al final de todo, el título es solo una herramienta de reconocimiento para ser contratado por alguien más; trabajar y servir a los deseos de un tercero, ¿acaso eso es una meta final? ¿Trabajar de lo mismo hasta el día en que llegue la jubilación?

En algunas clases culturales, y dependiendo del lugar, esto se limita aún más a tener una familia y un trabajo simple para mantenerla.

Un humano es capaz de aprender y ejercer miles de talentos que pueden incluir varios temas culturales distintos, dejando de lado el aburrimiento y mejorando la capacidad intelectual, artística y racional. En una carrera, donde el tiempo humano es consumido trágicamente, la mayoría de las materias se orientan a un solo tema y quizás de la forma que nosotros no esperábamos, y las materias culturales complementarias puede que sean o no de nuestro agrado.

La hiper especialización resulta en un individuo que solo conoce de una cosa y socialmente le es permitido trabajar en esa única cosa. Lo que produce aburrimiento, estrés en la juventud y desidia intelectual en la adultez.

El conocimiento se ha vuelto una mercancía, el amor una exclusividad.

Esto sumado a las antiguas tradiciones que aún se arraigan tóxicamente a la sociedad como una exigencia social: debes de buscar una pareja, casarte, y tener hijos; debes de considerarte un igual y trabajar para mantener un ideal.

¿Por qué nos entristecemos cuando no tenemos una novia o no logramos alguna de estas metas? Es porque el deseo colectivo se ha apoderado de nosotros.

Un padre, un tutor, quien sea que forme parte de nuestra educación debería enseñarnos el camino a la felicidad a través de nuestra propia formación y no instaurar deseos o impulsos ajenos a los nuestros.

El siglo XXI ha comenzado hace más de cuarenta años con el inicio del internet, veo que esto ha provocado una división cultural no entre aquellos que tienen más o

menos conocimiento o poder, sino entre quienes usan un alto nivel de razonamiento y quienes no, pero vivimos mezclados y es difícil conseguir una división social entre ambos.

Escribo esto no con el afán de convencerlos de hacer lo contrario a la sociedad, pero sí para que nos percatemos de nuestros deseos en relación a nuestras capacidades y nuestras oportunidades. No somos iguales entre nosotros, no nacemos con las mismas habilidades mentales, físicas, ni con las mismas oportunidades de vida; seremos sujetos atados a una sociedad, pero también actuamos como individuos porque es lo que somos. De momento nuestra vida es finita, pero lo que hacemos no. Cada persona puede elegir aquello por lo que será recordado.

*Eric J. Lagarrigue*

*Editorial*



SOCIEDAD DE AUTORES  
INDEPENDIENTES

*Umbral*

*Revista Literaria*

*Órgano oficial de la Sociedad  
de Autores Independientes*

*Año 3 - Número 7 - Mayo de 2016*

*Dirección general: Eric J. Lagarrigue*  
*Corrección y estilo: Henry G. Aguiar*  
*Composición y diseño: Eric J. Lagarrigue*  
*Imagen de portada: Eric J. Lagarrigue*  
*Dirección artística: Silvia Campero*

*Colaboradores de esta edición*

*Ángel Toranzo Don Srtxema*  
*Eric J. Lagarrigue Francisco Vernet*  
*Ignacio Castellanos Javier Andrés Molina*  
*Jonatan Bedoya María Dolores López León*  
*Nora Ibarra Rubén Enrique Bonilla*  
*Victor Alejandro Hernández Victor Gabriel Pardo*

*Contacto: revista@sainde.net*

*Los derechos sobre el contenido incluido pertenecen a SAINDE o a sus respectivos autores.*  
*Las opiniones expresadas en los artículos publicados pertenecen a sus respectivos autores y no necesariamente representan la opinión de SAINDE.*

# Índice de contenido

## Editorial

Nota editorial (*Eric J. Lagarrigue*) ..... 1

## Poesía

Y... El silencio reinó  
(*Don Srtxema*) ..... 3

Poesía-adivinanza\_Seda (*Ángel Torezano*) ..... 5

Una noche, no se quién llamó a mi puerta  
(*Javier Andrés Molina*) ..... 6

El caballero que quería ser granjero  
(*Ignacio L. Castellanos*) ..... 9

Las emociones surgidas de la vida y  
su filosofía (*María Dolores López León*) ..... 10

Estremecieron el cielo  
(*Jonatan Bedoya Zapata*) ..... 12

El hogar del enano en invierno  
(*Ignacio L. Castellanos*) ..... 13

## Maestros

Ego Sum (*Vital Alza*)..... 14

De viaje (*José Santos Chocano*)..... 22

## Cuentos

Bárbara  
(*Francisco Vernet*) ..... 15

Cartas de ida y vuelta (*Nora Ibarra*) ..... 18

Fragmento de: Viaje de dos eternos  
(*Rubén Enrique Bonilla González*) ..... 20

## Misceláneas

Frases Célebres  
(*Victor Alejandro Hernández García*) ..... 26

## Teatro

La Exagerada "Loca guía espiritual"  
Radioteatro (*Victor Gabriel Pardo*) ..... 23



La cultura y el acceso al conocimiento y al arte  
son derechos universales.

Sociedad de Autores Independientes

# Y... El silencio reinó

Dicen...  
Que en el bar  
hablo solo,  
solo  
cuando escribo,  
mientras  
que los demás me observan  
y comentan...  
“Cuanto loco anda suelto”.  
Dicen  
que cuando entran a comer,  
me miran y miran  
sin poderme dejar de mirar,  
murmurando por lo “bajines”  
comentarios injuriosos,  
sobre...  
El chalado  
que dejaron fuera.

Y digo yo...  
Si mientras en el bar  
degusto un buen café  
o  
como algún “pintxo”,  
me apetece escribir algo,  
¿por qué  
hacerlo a escondidas?  
¿por qué

no “pasar” de sus comentarios?,  
si al “son” de las teclas  
de mi ordenador,  
brotan las palabras  
cual cascada hermosa.  
Que felicidad la mía,  
cuanta dicha de mi “mana”,  
cuando al juntarse las palabras  
forma...  
Un bello poema.

Dicen que estoy loco  
porque a lo que escribo  
no les saco provecho,  
y digo yo...  
¿Cómo pedir a un bohemio  
que se comporte  
cual persona corriente,  
si su forma de ver la vida  
es opuesta  
a la de cualquier gente?,  
y...  
El silencio reinó,  
pues...  
Nadie nunca contestó.



*Don Irtxema*

*Victoria Gasteiz - Álava, Arava 1957*

# Seda

## Poesía - adivinanza

Desde las sombras te acecha  
y no duerme ni descansa.  
Es persistente en su espera  
porque persigue tu alma.

Viene a buscarte en silencio  
si la oscuridad te abraza.  
Se acerca a paso muy lento  
y nada puede alejarla.

Cuando ha llegado el momento  
sientes su tacto de seda;  
disipa todo tormento  
y del dolor te libera.

*Respuesta al final de la página 8*



Ángel Torrexano  
(Raúl Sánchez Martínez)

Barcelona - 1980.

# Una noche, no sé quién llamó a mi puerta...

Una noche, no sé quién llamó a mi puerta...

No estuve dispuesto a nada  
Tan solo callé y dormí  
Sintiendo mis labios resecaos  
Y mi piel tan helada.

Pero ella seguía llamando  
Venía de la bruma blanca  
Y seguía, y seguía gritando  
Era el aire de la vida que me abandonaba...

Yo la busqué en el día  
Viendo a las montañas; viendo no sé dónde  
Y seguí obcecado hasta los confines  
De los parajes recónditos en esta  
Cordillera tan gélida y tan lóbrega  
Donde me sentí exánime y desvalido

¡Un hombre de alma extraviada!  
Ese era yo...  
Y cuando quise inquirir con denuedo  
Solo tuve en mis manos la niebla  
Mas no sabía dónde se esconde  
La que llamaba a mi puerta

Así me fui imaginando  
Dubitativo y muy temeroso  
Su voz que no la escuchaba  
Preguntándole a mi senda todo  
Pero ella tan silenciada  
Me devolvía mis pasos mórbidos  
Mientras tú, supremo tiempo  
Hacías de mi dicha el averno  
¡De eso te congratulabas!...

Cuando volvió la noche umbría  
También tuve su presencia conmigo  
-Te dejaré entrar y dime  
¿Por qué has querido invadirme  
Sin anunciarte, altiva?

Ella entró calladamente...  
-No sé qué quieres y si eres un ensueño  
Solo di lo que el silencio me ha vedado  
Mas no prolongues mi duda  
No te conviertas en la regente  
De mi vil abatimiento

De pronto salió una lágrima de sus ojos  
Parecía que compartía mi contubernio...  
Por un momento me veía fijamente  
Y yo caí preso de la inacción  
De mi abulia y mi abyección  
Mas aquel pandemonio fue indiferente  
De mi estado tan deshonoroso

No volví a saber más de ella  
Si es morena o es blanca  
Ni de dónde venía  
Pero su sombra me atravesó el pecho  
Y recorrió toda mi complexión.

Sentí entonces un frío intenso  
Y volvió mi alma yerta  
Era yo de nuevo uno solo  
De nuevo me tenía...

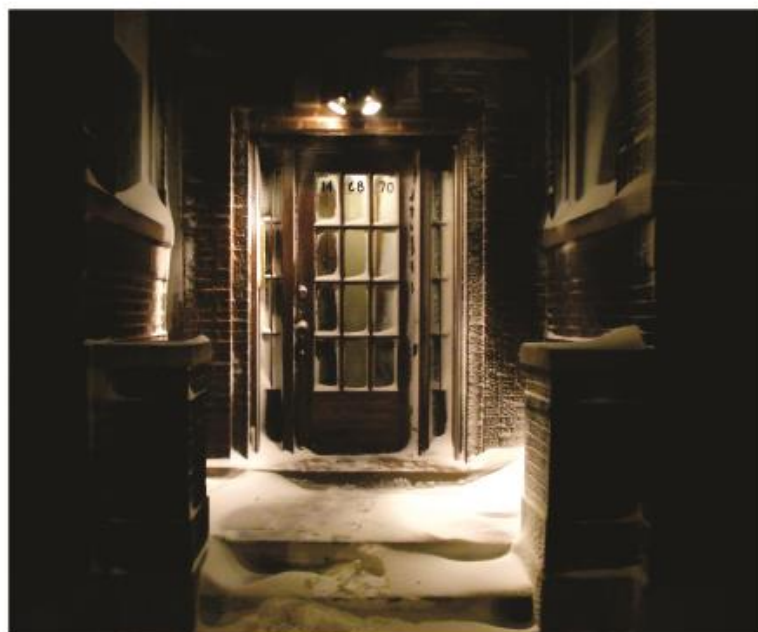
Al final me dijo:  
-Yo soy la reina, diletante  
De tus pasiones inconfesas  
No preguntes mi nombre y déjame  
Ser motivo de todo... ¡Todo!  
Pero no me azuces, pues entonces  
Puedo ser muy deletérea...

Luego de esto se fue la sombra  
¡Dueña de las asechanzas!  
No me despedí... No tenía aún fuerzas  
Solo me dejó con ansias...

Yo la encontraré al alba  
Y algún día tendré sus besos iridiscentes  
Mientras tanto seré caminante insistente  
Tras su cuerpo etéreo y lo tomaré para mí.  
Y ella será mía...  
Ella, que en el momento de mi andar presuroso  
Se escondía tan indiferente,  
Vendrá a prendarme  
Y me consumiré en mi arrobos...



No sé quién llamará a mi puerta  
No sé si arderé en flamas  
No sé si volveré a verte  
O serás solo una sombra  
Oscura, cual la rosa que se marchita  
O blanca y destellante de tu hermosura  
Tal vez una ignota añoranza



*Javier Andrés  
Molina Rodríguez  
Barquisimeto, Venezuela, 1996.*

---

*Respuesta de la poesía-adivinanza de página 5: La muerte*

# El caballero que quería ser granjero

Mellada la espada y embotado el escudo,  
paso tras paso hacia la colina y el crepúsculo,  
relinchos de caballos sobre pasto fresco,  
hacedores de cacerolas y sartenes,  
nada de herreros para la guerra,  
bastones por lanzas y lana por acero,  
son ahora compañeros del caballero,  
lejos queda ya el crujir de huesos,  
o el teñir con fuego el suelo,  
tiempo es de la cerveza bajo el techo,  
y el rebosar del agua caliente sobre la tina.



*Ignacio López Castellanos*  
*Asturias, España, 1988*

# Las emociones surgidas de la vida y su filosofía III

El recuerdo de la juventud,  
que fuerza y vida nos aporta,  
sus alas el ser transporta  
y nos proporciona la energía,  
la de alcanzar la dicha  
sintiendo las palabras  
que cada día nos rodean,  
proporcionando libertad y guía.  
¡Es la fuerza de la vida!  
Y aunque lo años pasen  
puede quedarse en el interior  
y perdurar sin que se apague.  
Lo que llena de ilusión  
pero, ¿qué es la ilusión?  
Otra pregunta que mi mente hoy reflexiva  
le hace a mi corazón.

Ilusión es el nombre  
de la alegría y la risa,  
de las dificultades resurgir  
y explorar aun más la vida,  
es lograr una estrella  
causa sin duda por ella.  
¿Cómo morir en ti puede  
ese sentimiento que se acerca?  
¿Y cómo puede volver  
a llenarte sin reserva?  
Por el beso, abrazo y caricia  
dulzura, ternura y calor  
del sentimiento de alegría  
que de la vida es el amor,  
siendo por ser el todo  
por llenar el corazón.  
¿Cómo morir en ti puede  
si es sin duda el mayor don?

No puede porque es la alegría,  
la alegría es la que está viva.  
¿Pero acaso está siempre en la vida?  
Porque está como flotando en el cielo  
como una nube que viene  
que se aleja, vuelve y va  
como un suspiro en la noche  
que aparece, que te envuelve  
y que su resplandor abarca  
todo lo que has de mirar.  
¡Sujétala fuerte hoy niña!  
No la dejes escapar.



*María Dolores López León*

## Estremecieron el cielo...

La noche suspiraba silencio, la muerte deambulaba intranquila pues la traición le susurraba al oído y le recordaba los días felices.

—Todos llevamos una maldición diferente— pensó—, pero no todos son conscientes.

Entonces como una sombra levitó hasta ella para sorprenderla, pero al verla tendida en la cama, sola y con dolor, no pudo no odiarla pues en su rostro se dibujaban las facciones de quien un día amó, el reflejo de la mujer que lo convirtió en un monstruo, no, había sido él quien escogió su destino pero su amor lo hizo posible, entonces reconoció su desgracia y maldijo a la noche y a la traición, y al cáncer con ellas, la luna, no contenta se escondió pues los gritos de aquella alma inundada estremeció el cielo de locura. La muerte terminó su trabajo sin lágrimas en su huesuda cara, pero en el alma de cernía un mar.

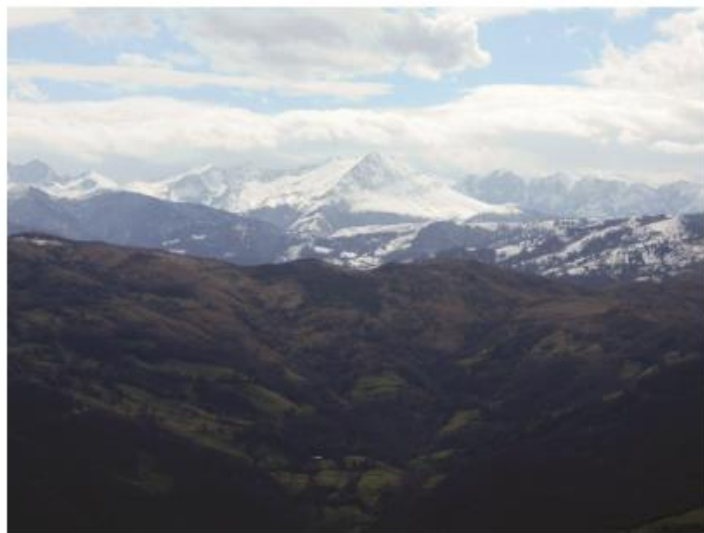


*Jonatan Bedoya Zapata*  
Ibagué, Tolima, Colombia

# El hogar del enano en invierno

Raíces silenciosas recorren la inhóspita rivera  
que bajo la montaña su llanto ve medrar.  
Ruge el fuego en recios hogares,  
olores, humos y vapores saludan a la plateada barba  
que bajo su nariz baila sobre las ascuas;  
oh, señor enano asentado sobre tu feudo,  
frente a la madera o la piedra tallada,  
el pergamino o el martillo.

Largos nombres languidecen como solemne ropaje  
tras las puertas de tu amado pueblo  
coronado de espinas, piedras y tallas preciosas.  
Anchas son tus calles entorno a tu real solio.  
Música, espesa la cerveza mezcla de sabor  
sobre la tallada mesa santa heredad del hogar.



*Ignacio López Castellanos*  
*Asturias, España, 1988*

*Ego sum*

*A*l despuntar la mañana,  
tras una noche serena  
y en fecha ya muy lejana  
nací en la Pola de Lena,  
hermosa villa asturiana.

Como nací no lo sé;  
no recuerdo la postura,  
porque yo no me fijé;  
pero hay gente que asegura  
que yo he nacido de pie.



*Vital Aza Álvarez-Buylla*

*Escritor, comediógrafo, periodista,  
poeta y humorista español.*

*España 1851 - 1912*

# Barbara

La taberna estaba casi vacía, considerando la hora y el día; los viernes son de hacinamiento generalmente; pero esa noche... algún tipo de vacío sombrío llenó el lugar. Siete de diez mesas estaban ocupadas, y el resto de la taberna estaba vacía. Susurros de amor pagado podían escuchar, intercambiando lugares, en pequeños escenarios bajo las sombras en cada esquina, rompiendo la tonada del cantar del hombre del piano. El humo de los cigarrillos solitarios juega con las luces en la barra, dando al lugar el sentido de la niebla, que adornaba el escenario...

Mi Vodka-Martini, se negaba a morir. Quisiera, haber podido decir lo mismo de mi cigarro. Los restos de mi "Habana" robusto yacían en el cenicero, mudo, aún ardiendo bajo. Mi bolsillo se negó a darme mis últimas monedas para comprar otro, supongo, mi bolsillo sabía que yo estaba demasiado borracho, que podría quemar a mí mismo... en cenizas; eso habría sido mejor. La voz en el micrófono sonaba como un páramo. Me volví a ver, el público, en su mayoría solitarios, estaban apegados a su ginebra. Las luces estaban extrañamente tenues, dando a esos "amantes rápidos" suficiente lugar para disfrutar de su amor material; dinero por amor, amor por monedas. Un baile interminable entre emociones pagadas, mezcladas con susurros, de promesas eternas. Un golpe seco repentino, captó nuestra atención. Un bufón saltó sobre el escenario; en cuclillas, vestido de negro y rojo, el bufón reía suavemente, y cínico, él procuró hacer contacto visual con cada uno de nosotros... un escalofrío corrió por mi espina dorsal. Escondiéndose detrás de su sonrisa, poco a poco comenzó a contar hacia atrás... hasta que su conteo se convirtió en una risita suave; mientras tanto, él se movió lentamente hacia atrás en el escenario, hasta que la oscuridad le ensombreció.

El silencio reinó en la taberna, y el tic-tac del reloj sonaba incontenible. Parecía como si el tiempo se hubiera detenido y su eco retumbara, temiendo a la noche... temiendo a la oscuridad que se aproximaba. Así, muy lentamente, la oscuridad reinó por todas partes, junto con el silencio; ni un sonido, nada. Muy lentamente, una luz de neón brilló sobre el escenario, y una voz suave contó hasta tres. Las cortinas, al final del escenario comenzaron a retraerse, lentamente; y profundo en la oscuridad, la luz de neón insinuó una silueta de delicada palidez. Alta, delgada,



formada como una diosa, entró lentamente invadiendo el escenario con movimientos felinos dulcemente delicados, cautivando la mirada de todos.

En el centro del escenario, "ella" se detuvo. Tentadoramente, dibujó una sonrisa en su rostro, y miró a su alrededor, como si estuviera buscando a alguien... ahí estaba ella. Bajo la luz de neón, la palidez de su piel brillaba deslumbrante, delineando su cuerpo deliciosamente bien formado, que estaba adornado con las perlas de sus espectaculares ojos azules. Se tomó su tiempo, ella quedó inmóvil, como una hermosa Madonna; como una reina disfrutando su conquista.

Apenas parpadeé, era como si mis sentidos ya no me pertenecieran. Todo mi ser estaba capturado por ella ... en mi embelesamiento, creo, que la vi, dibujando una mueca imperceptible ... como si ella tentara a la noche, tentando a la oscuridad ... tentando nuestros sentidos. Una suave música comenzó a tocar, y lentamente, al ritmo de la música, ella comenzó a bailar; balanceando su delicada exquisitez, con un ritmo cautivante, invitándonos a soñar despiertos con sus bienes.

Un apagón súbito, y la oscuridad reinó; creo que escuché un rugido suave... algunas luces comenzaron a parpadear, y entre ellas, la señal de salida, reinaba con intenso rojo vivo. Mientras trataba de arrastrarme, entre esas luces, y algunos asfixiantes gritos, vi su figura moviéndose... sus movimientos parecían cortarse, dándole un aspecto delicioso de inmovilidad. Me estrellé en algo, y un profundo dolor en mi rodilla izquierda me hizo caer; oí un lloriqueo, a mi lado, y el silencio que siguió. Me quedé petrificado, adormecido, mientras mi vista parecía borrosa y vaga... manchada de rojo. Un olor peculiar herrumbroso, invadió mis fosas nasales, seguido de un sabor intenso a herrumbre en mi boca; "sangre", pensé. Temí que estaba a punto de morir... Un portazo, y un tiro. ¡Silencio! ... Una suave risilla, seguida de un suave jadeo de dolor. La señal de salida parecía inalcanzable, tan cerca, sin embargo tan lejos. Por un momento, el silencio y la oscuridad reinaron. Por un momento, me sentí seguro, y en silencio, tanto como pude, intenté arrastrarme hacia la señal de salida. Escuché gente hablando fuera, y cuando traté de gritar pidiendo ayuda, un fuerte golpe en mi espalda me detuvo. Casi me desmayo, pero "algo" me agarró fuertemente de los hombros; ¡sí! "Algo" me sostenía, se sentía como patas con dedos huesudos largos, que me alzó del suelo, y me sostuvo fuertemente contra la pared. Supliqué, dejarme ir, pero fue inútil. Los segundos se convirtieron en infinitudes, y estos parecieron ser interminables. El silencio reinó.

"No es tu momento esta noche; no temas nada... debes decirle al mundo acerca de mí." La voz, su voz, invadió mis oídos suavemente, obligándome... a obedecer. Ella me hizo descansar contra la pared, sentado en el suelo. No pude verla con claridad, aunque ella no se escondía en la oscuridad, la oscuridad misma tapó su vista. Aun así su delicada silueta, mostraba su palidez, y una mirada intensa, en la que la vacuidad de su oscuridad me hizo temblar con miedo profundo.

"Teme nada, dulce niño mío."

"¿Por qué? ¿Quién eres?" Ella me sonrió.

"Soy Bárbara..." Su voz se suavizó, y su silueta pareció desvanecerse en el aire, mientras que las luces volvieron. Aún, le oí decir. "Duerme, Garson, porque mañana, tú... serás mío." Desde entonces, siete inviernos han pasado, y aún hoy, cada séptima noche de cada Diciembre, todavía puedo escucharla llamándome por mi nombre.

\*\*\*\*\*



*Francisco Vernet*

*Ciudad de México, México - 1964*

# Cartas de ida y vuelta



*A*mor:

Tienes que ayudarme, creo que sufrí un accidente cerebral mientras dormía o quizá un espíritu me robó la memoria. No recuerdo que sucedió cuando viniste a buscarme aquel día. Desperté sumida en una nebulosa donde mi cerebro va de estribor a babor sin atinar a nada.

¡Ayúdame por favor!

Celia. Querida:

Te ruego tengas calma. Es posible que tengas atesorado y guardado tanto ese momento para ti y en tu deseo de no compartirlo con nadie, tal vez esté en el fondo de la memoria, adormecido.

Llegué de noche con la luna por cómplice. Me orientó la pasión y el deseo de verte. Divisé la casa en una elevación envuelta en un manto oscuro. Una luz mortecina me guió hasta tu cuarto.

Dormías entre edredones. Me quité los zapatos y me recosté a tu lado para espiar tus sueños. Te percibí indefensa, a merced de mis caprichos. Por un segundo me engañé. Me dije que eras mía. Me invadió un sentimiento de amo y esclavo. Fui el dueño de nuestra pasión. Del secreto que nunca confesamos.

Al despertar me miraste estremecida y me preguntaste si era verdad que estaba allí contigo. Te tomé en mis brazos. Comencé a besarte. Después fuimos uno solo y nos dormimos abrazados sintiendo en el calor de nuestros cuerpos fundidos.

Por la mañana bebimos café. Una despedida breve con una promesa que no se cumpliría. Creo que te asustaste tanto con ese augurio que lo sacrificaste antes de cristalizarse.

La intensidad de lo vivido dio un sentido único a la relación destronando al tiempo y la distancia. Marcó un rumbo inusitado en nuestro sentir unido por un lazo imperceptible.

## Pronto estaré allí contigo

Tuyo  
Jorge

\*\*\*\*\*

La llegada del invierno era incipiente. El aire olía a leños ardiendo en el hogar. Se acomodó en la poltrona con la carta en las manos. Con la mirada perseguía el vuelo de los pájaros. Notó que la gramilla había crecido y cambiado de color. Tenía ahora un tinte azulado.

Deambuló por la casa y, con un instinto animal, buscó en los armarios el olor de Jorge. Reconocía como la excitaban las manos de él aun antes de las caricias. Cerró los ojos y pensó en la ternura y la mirada de su amante. Se sintió invadida por una vorágine de sensaciones... calor... tibieza... ardor... timidez... cuerpos exhaustos... Pero esta invocación no le bastaba. Quería de vuelta su recuerdo.

Solo Jorge podía traerle el pasado único y constante por el que se sentía viva. Cuando él llegase revivirían juntos ese instante furtivo que les pertenecía.

Celia está en el bar del Gringo aguardando a Jorge. Eligió una mesa próxima a la puerta, al lado del ventanal. Desde allí puede ver la Rotonda del Pirata. Revuelve el té humeante con la cucharita. Al retirarla salpica el contenido formando círculos. Imagina que el contenido es un lago donde arroja pedregullos. Se inclina hacia la taza. El lago de té le muestra el rostro de una mujer envejecida con un trazo de amargura delineado en la boca. Se mira las manos y piensa "esa soy yo".

Un anciano de cabello blanco y ojos cansados está de pie frente a ella. Con voz dulce le dice

—Hola Celia, ¿cómo estás?

Ella lo mira perpleja y responde

—¿Quién es usted?



*Nora Élide Ibarra*

*Argentina 1953 - Curitiba (Brasil)*

# Fragmento de Viaje de dos eternos

Ella se paró frente al capitán y dijo —nueva recluta Elean exiliada de Advitan reportándose para abordar.

El viejo capitán la miró a la cara y al escuchar su voz se le hizo un nudo en la garganta, que fue como un eco del pasado tratando de viajar a través del tiempo y de su memoria.

—La última vez que vi unos ojos así, con ese color café y tan profundos fueron los ojos de la mujer más hermosa y que más he amado —dijo el viejo capitán recordando a aquella joven que conoció durante la guerra de Altiope—. Y eso ya fue hace mucho tiempo.

—Es bueno ver que sigas pensando en mí de esa forma —dijo ella sin poder ocultar su alegría, no podía creer que después de tanto tiempo lo hubiera encontrado. El guardó silencio y el recuerdo lo llevó lejos, más allá de Kerul que era su sol, aún más allá de Jarkiano el último planeta de su sistema, lo llevó casi del otro lado de la galaxia a sus años mozos, a esa época en la que la vio por primera vez.

—Serikha —dijo el viejo soltando los costales que traía cargando.

—Ese es un nombre por el cual no había sido llamada en tanto tiempo —dijo ella y sin poder resistir más corrió hacia el viejo y lo abrazó desquitando con ese abrazo tantos años de lejanía—. Ililian Kaulil cuanto tiempo he esperado para encontrarme contigo.

—Eres la advitana... —dijo al momento en que los labios de ella interrumpieron los suyos, sin poder concluir con las palabras; “más bella del universo”.

—No digas nada ya he perdido más de quinientos años buscándote, esto lo debí haber hecho hace tanto —dijo ella y lo volvió a besar con más intensidad.

Las pequeñas pecas azules de su cara comenzaron a resplandecer con mayor fuerza, y de su pecho brotó un fulgor dorado que hacía brillar con mayor intensidad el color naranja de su piel. Tras unos instantes el brillo de ella pasó a él, empezando con su cara e inundando todo su cuerpo.

—Te he entregado mi amor, mi ser y mi escénica, la chispa que vive en mí ahora vive en ti también.

Él la miró, había visto tantos pueblos arder, civilizaciones enteras nacer y ser destruidas, había visto el horror que nadie desearía ver y entre todo eso volvió a verla a ella como la primera vez, y como la primera vez sintió alivio de tanto dolor solo con mirar sus ojos, esos ojos de color café tan profundos.

—Es una pena que los Holkian vivamos tanto pero tan poco comparado con los Advitanos —dijo el viejo y al momento su piel comenzó a cuartearse dejando ver debajo de ella la piel de una persona más joven.

—¿Qué me pasa?

—Te he entregado la mitad de mi tiempo, la chispa de mi pueblo, la que nos hace vivir eones ahora vive en ti.

—No debiste hacerlo, ahora vivirás menos.

—No importa —dijo ella acercándose en su pecho—. Si he negado a mi imperio hasta ser exiliada para poder buscarte, renunciar a unos cuantos siglos de vida a cambio de estar aquí contigo no es nada.



*Rubén Enrique  
Bonilla González*

*Puerto Vallarta - Jalisco - Mexico*

## De viaje

Ave de paso,  
fugaz viajera desconocida:  
fue sólo un sueño, sólo un capricho, sólo un acaso,  
duró un instante, de los que llenan toda una vida.

No era la gloria del paganismo,  
no era el encanto de la hermosura plástica y recia:  
era algo vago, nube de incienso, luz de idealismo.  
¡No era la Grecia:  
era la Roma del cristianismo!

Al redor era de sus dos ojos —¡oh, qué ojos, éstos!—  
que las facciones de su semblante desvanecidas  
fingían trazos de un pincel tenue, mojado en besos,  
rediviendo sueños pasados y glorias idas...

Ida es la gloria de sus encantos,  
pasado el sueño de su sonrisa.  
Yo lentamente sigo la ruta de mis quebrantos;  
ella ha fugado como un perfume sobre la brisa.

Quizás ya nunca nos encontremos;  
quizás ya nunca veré a mi errante desconocida;  
quizás la misma barca de amores empujaremos,  
ella de un lado, yo de otro lado, como dos remos,  
toda la vida bogando juntos y separados toda la vida...



*José Santos Chocano Gastañodi*

*Destacado poeta peruano*

*1875, Lima, Perú*

*1934, Santiago de Chile, Chile*

# La Exagerada

## "Loca Guía Espiritual"

### Radioteatro

RUIDO DE PUERTA ABRIÉNDOSE

Voces\_ Hooommm... Hooommm...

Ella\_ ¡Hola! ¡Hola! (GRITA) ¡¿Hay alguien acá?!

Monje\_ ¡Shhh! (SUSURRA) No se puede gritar acá.

Ella\_ ¡¿Qué?!

Monje\_ Que no se puede gritar acá. Es un espacio de meditación.

Voces\_ Hooommm... Hooommm...

Ella\_ ¡¿Un espacio de medición?! ¡Pero yo no necesito medir nada!

Monje\_ ¡¿Querés dejar de gritar?!

Ella\_ ¡Ha! ¡¿No era que no se podía gritar?!

Voces\_ Hooommm... Hooommm...

Monje\_ (SUSPIRA LARGAMENTE) ¿Me podría decir qué necesita?

Ella\_ ¡Me dijeron que venga acá! ¡Que me iban a ayudar con los nervios! ¡Pero al final tienen una re mala onda! ¡¿Y qué carajos les pasa esos locos del fondo?!

Monje\_ ¡Háganos el favor de calmarse, por favor!

Ella\_ ¡Bueno, bueno! ¡Más bajito, eh!

Monje\_ (SUSPIRA) Hooommm... Hooommm...

Ella\_ ¡Ah, bueno! ¡Otro loquito!

Monje\_ (GRITA) ¡¿Qué, loquito?! ¡Estoy tratando de clamarme!

Ella\_ (GRITA DESESPERADAMENTE) ¡¡¡Yo también estoy tratando de calmarme!!! ¡¡¡JOOOMMM!!! ¡¡¡JOOOMMM!!! ¡¡¡JOOOMMM!!! ¡Esta meditación de mierda no funciona!

Voces\_ ¡Hey! ¡¿Qué son esos gritos?! ¡Cierren la boca que estamos tratando de meditar!

Monje\_ ¡Es una loca que vino a molestar!

RUIDO DE CACHETADA

Monje\_ ¡Hey!

Ella\_ ¡¡¡Te voy a meter la meditación en el traste, loquito de mierda!!!

Voces\_ ¡Che, ¿Por qué no se callan un poco?!

Ella\_ ¡¿Por qué no vienen y me lo dicen en la cara?! ¡Decile a Buda que te ayude, de paso!

Voces\_ ¡Ahora vas a ver, nerviosita! ¡Te voy a cerrar la boca de una



buena vez!

PASOS PESADOS QUE SE ACERCAN

Ella\_ ¡Huy! ¡Yo me las tomo!

RUIDO DE PUERTA QUE SE CIERRA DE GOLPE

PASOS APURADOS

Ella\_ Creo que la meditación no es para mí.

RUIDO DE PUERTA ABRIÉNDOSE

Ella\_ (GRITA Y HACE ECO) ¡Hola! ¡¿Hay alguien?! ¡¿Dios?!  
Cura\_ (SUSURRANDO) ¡Por favor, hija mía! ¡No es necesario gritar!

Ella\_ (EMOCIONADA) ¡¿Q... Qué?! ¡¿Hija...?!  
Cura\_ Bueno, es que yo soy...

Ella\_ (SOLLOZANDO) ¡Al fin te encontré! (LLORA)

Cura\_ ¡Calma, calma! ¡¿Qué es lo que te pasó, hija mía?!  
Ella\_ (SOLLOZANDO) ¡Mamá dijo que te habías ido con Dios! ¡Pero

yo creí que te habías muerto! ¡No sabía que ella se refería a tu trabajo!  
Cura\_ ¡Pero...! ¡¿Quién es tu madre?!  
Ella\_ (ENOJADA) ¡¿Cómo quién es?! ¡Tu esposa!

Cura\_ ¡Pero yo estoy casado con Dios!  
Ella\_ ¡¿Qué?! ¡Ah, es una iglesia gay!

Cura\_ ¡¿Una qué...?!  
Ella\_ ¡Con razón vos y mamá se separaron!  
Cura\_ ¡Basta de herejías! ¡O entra a rezar o se va de una vez!

Ella\_ ¡Bueno, che! ¡Son todos histéricos los religiosos!  
Cura\_ ¡Pase! ¡Vaya adelante y arrodílese que yo ya voy!

Ella\_ (SORPRENDIDA) ¡Eeee! ¡¿Qué pasó?! ¡Yo vine a rezar nomás!  
¡Además... ¿no era que a ustedes les gustaban los jovencitos?!  
Cura\_ ¡Escúcheme...! ¡¿Cómos se atreve a...?! ¡Vaya y arrodílese a

rezar!  
Ella\_ (SERIA) ¡Yo no me arrodillo ante na...! (PÍCARA) ¡Bueno...!  
¡A veces sí me arrodillo...! (SERIA) ¡Pero hoy no vine a eso, vine a

rezar, nomás!  
Cura\_ ¡Por eso! ¡Si quiere que Dios la escuche, primero se tiene que

humillar!  
Ella\_ ¡A mí no me va a humillar nadie! ¡¿Quién se cree que es?! ¡Al

final, es un machista de mierda ese Dios!  
Cura\_ ¡No voy a dejar que siga humillando a esta iglesia! ¡Váyase!

Ella\_ ¡Ah, claro! ¡No quieren que los humillen, pero les gusta humillar  
a los demás!  
RUIDO DE PUERTA QUE SE CIERRA DE GOLPE

Ella\_ ¡Que lo parió!  
PASOS

Ella\_ (SERIA) ¡Yo no me arrodillo ante na...! (PÍCARA) ¡Bueno...!  
¡A veces sí me arrodillo...! (SERIA) ¡Pero hoy no vine a eso, vine a  
rezar, nomás!  
Cura\_ ¡Por eso! ¡Si quiere que Dios la escuche, primero se tiene que  
humillar!  
Ella\_ ¡A mí no me va a humillar nadie! ¡¿Quién se cree que es?! ¡Al  
final, es un machista de mierda ese Dios!  
Cura\_ ¡No voy a dejar que siga humillando a esta iglesia! ¡Váyase!

Ella\_ ¡Ah, claro! ¡No quieren que los humillen, pero les gusta humillar  
a los demás!  
RUIDO DE PUERTA QUE SE CIERRA DE GOLPE

Ella\_ ¡Que lo parió!  
PASOS

Ella\_ (SERIA) ¡Yo no me arrodillo ante na...! (PÍCARA) ¡Bueno...!  
¡A veces sí me arrodillo...! (SERIA) ¡Pero hoy no vine a eso, vine a  
rezar, nomás!  
Cura\_ ¡Por eso! ¡Si quiere que Dios la escuche, primero se tiene que  
humillar!  
Ella\_ ¡A mí no me va a humillar nadie! ¡¿Quién se cree que es?! ¡Al  
final, es un machista de mierda ese Dios!  
Cura\_ ¡No voy a dejar que siga humillando a esta iglesia! ¡Váyase!

Ella\_ ¡Ah, claro! ¡No quieren que los humillen, pero les gusta humillar  
a los demás!  
RUIDO DE PUERTA QUE SE CIERRA DE GOLPE

Ella\_ ¡Que lo parió!  
PASOS

Ella\_ (SERIA) ¡Yo no me arrodillo ante na...! (PÍCARA) ¡Bueno...!  
¡A veces sí me arrodillo...! (SERIA) ¡Pero hoy no vine a eso, vine a  
rezar, nomás!  
Cura\_ ¡Por eso! ¡Si quiere que Dios la escuche, primero se tiene que  
humillar!  
Ella\_ ¡A mí no me va a humillar nadie! ¡¿Quién se cree que es?! ¡Al  
final, es un machista de mierda ese Dios!  
Cura\_ ¡No voy a dejar que siga humillando a esta iglesia! ¡Váyase!

Ella\_ ¡Ah, claro! ¡No quieren que los humillen, pero les gusta humillar  
a los demás!  
RUIDO DE PUERTA QUE SE CIERRA DE GOLPE

Ella\_ ¡Que lo parió!  
PASOS

Ella\_ ¡Que lo parió!  
PASOS

PASOS

Ella\_ ¿Y este lugar? ¡Che, pibe! Oime... ¡¿Qué es este lugar?!

Muchacho\_ Es un altar, señora.

Ella\_ ¿Y a quién le reza toda esta gente?

Muchacho\_ Al Gauchito Gil.

Ella\_ ¡Uh, no! ¡Otra vez! ¡Primero los históricos del templo budista!

¡Después el dios gay ese que se casó con mi papá!

Muchacho\_ ¡¿Qué?!

Ella\_ ¡¿Y ahora un montón de autodeclarados adoradores de un gil?!

Muchacho\_ ¡¿Qué problema tiene con el Gauchito?! ¡Récele y va a ver que la ayuda a usted también!

Ella\_ (SARCÁSTICA) ¡Sí, claro! ¡¿Te pensás que yo necesito ayuda de él?! ¡Mirá que yo también soy gauchita, pero de gila no tengo nada, eh!

FIN



*Victor Gabriel Pardo*

*Buenos Aires, Argentina*

# Frases célebres

Estimados amigos,

El próximo 11 de Mayo se cumple un siglo del nacimiento del poeta y novelista español Camilo José Cela. Es muy posible que éste sea el peor de los argumentos que existan para recordar su figura. Y ocupar el valioso espacio del que aquí dispongo en recordar sus galardones, el mayor de los dispendios, pues son de sobras conocidos.

Por tanto, voy a centrarme en uno de los aspectos que más me maravillaron cuando, en el pasado, me acerqué a la obra de este autor: El uso del lenguaje malsonante. Siempre me llamaron la atención aquellos pocos autores que, con un extraordinario dominio del léxico español, no solo no se plantearon prescindir de este tipo de discurso, sino que lo buscaron a conciencia. Solía preguntarme por qué, no teniendo ningún problema para huir del lenguaje más soez, pues vocabulario precisamente no les faltaba, muy al contrario, decidieron hacer de su uso esporádico toda una seña de estilo.

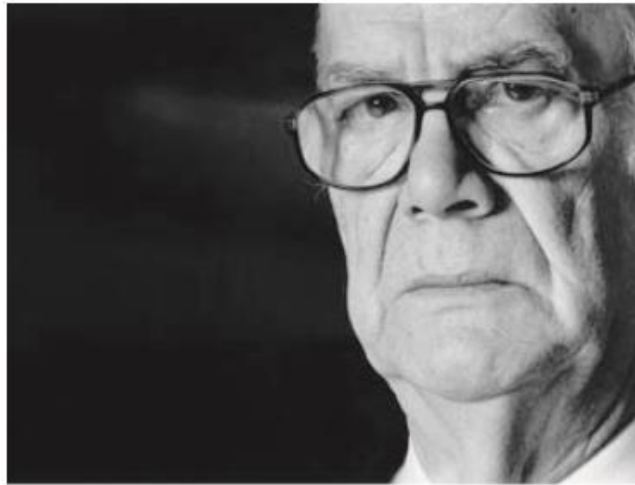
Con el paso del tiempo supe que así lograban otorgar carácter a sus personajes de ficción, golpes de efecto a su narrativa, contundencia a sus versos e, incluso, poder de convicción a sus artículos de opinión. Con lo que la pregunta luego fue otra: ¿Por qué prescindir de la parte si podemos usar el todo? La clave está en el cómo y el cuándo. A continuación les ofrezco una pequeña muestra de frases de Cela para ejemplificar lo que les digo:

"No es lo mismo estar dormido que estar durmiendo, como no es lo mismo estar jodido que estar jodiendo."

· “A mí me ganaba por la palabra, pero si hubiéramos acabado por llegar a las manos le juro a usted por mis muertos que lo mataba antes de que me tocara un pelo. Yo me quise enfriar porque me conocía la carácter y porque de hombre a hombre no está bien reñir con una escopeta en la mano cuando el otro no la tiene.” [La familia de Pascual Duarte]

· “Un carallo a tiempo es una victoria dialéctica”

· “¡Ay, salero! ¡Ay, salero! ¡Ay, salero! Con el coño se gana dinero”. [Izas, rabizas y colipoterras]



*Victor Alejandro Hernández García*  
 La Palma, Canarias, ESPAÑA - 1978